

EL MAL. EN LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

1. HISTORIA Y CONTENIDO DEL DOGMA

1.1. Hechos y sentido de los mismos

- 1.1.1. La 1ª **formulación dogmática** sobre el pecado original la provocó **Pelagio**, monje bretón, el **a. 416** al afirmar que:
- 1.1.1.1. Los niños nacían como Adán antes de pecar
- 1.1.1.2. Tanto el mal de **Adán** como el bien de **Cristo** sólo afectan al individuo desde fuera, como simple **ejemplo imitable**
- 1.1.2. Los **concilios** de Cartago -reasumiendo la doctrina de *Agustín de Hipona*-, Orange (a. 529), Quierzy (a. 835), 29 de Lión (a. 1274), Florencia (a. 1435) y Trento garantizaron como **verdad revelada** indiscutible que:
- 1.1.2.1. **Adán** fue culpable en conciencia desobedeciendo a Dios
- 1.1.2.2. Incurrió en la ira e indignación de Dios
- 1.1.2.3. Perdió la santidad y justicia para sí y para todos: **pecado original**
- 1.1.2.4. La transmisión del mismo a su descendencia se hace por generación, no por imitación, y se halla como propio en cada individuo
- 1.1.3. **Pío XII** llegó a afirmar en su encíclica '*Humani generis*' (a. 1950):
- 1.1.3.1. La incompatibilidad entre el poligenismo y el pecado original transmitido a todos por generación
- 1.1.3.2. La debilidad de la naturaleza humana -ignorancia, sufrimiento, etc. como consecuencia de dicho pecado
- 1.1.3.3. Abundancia de bienes en Cristo, mejores que los quitados por el pecado, por aquello de que "*donde abundó el pecado sobreabundó la gracia*" (Rom 5, 20; CIC nº 413-421)
- 1.1.4. **El creyente católico** sabe que tiene que ser fiel a la verdad revelada, **no** a las interpretaciones históricas, pues la fidelidad no es calcomanía, sino vivencia puntual de la Verdad Revelada, de acuerdo con la comprensión y expresión que le son propias
- 1.1.5. **Juan Pablo II** afirma en su Exhortación '*Familiaris consortio*', referido a la familia y extensible a otros temas:
- 'Siento el deber de dirigir una acuciante invitación a los teólogos a fin de que, uniendo sus fuerzas para colaborar con el magisterio eclesiástico jerárquico, se comprometan a iluminar cada vez mejor los fundamentos bíblicos, las motivaciones éticas y las razones personalistas de esta doctrina'*
- 1.1.6. El teólogo y los biblistas no duda en hacer suya esta exigencia eclesial, deseando que haga lo mismo el Magisterio, superando viejos moldes para incrustarse en las nuevas perspectivas bíblico teológicas
- 1.1.7. ¿Hay necesidad de cambiar la comprensión del 'pecado original'?

- 1.1.8. SÍ, porque han cambiado los '*condicionamientos del dogma*'
- 1.1.9. Los teólogos y biblistas deben hacerlo para *explicar la Revelación* en lenguaje actual inteligible y de acuerdo con el progreso, **no** para confirmar dogmas con *repeticiones mecánicas*
- 1.1.10. El objeto de la **Revelación** es *lo positivo*, **Dios mismo**. Y **Dios no** quita, **Dios se da**. **No** '*quita el pecado del mundo*', aunque ese fuera el lenguaje del Bautista, **sino** que *plenifica* al hombre **en Cristo**. Claro que, al llenarle, '*quita*' el vacío, llamado '*pecado*'
- 1.1.11. Las sombras -vacíos de luz- las hace y las experimenta el hombre, pero nunca pueden ser fruto de la Luz (CIC n° 389)
- 1.1.12. La utilización de los géneros literarios y el conocimiento del sentido de la historia en la antigüedad obligan a *entender el texto* de un modo muy distinto al tradicional
- 1.1.13. Del origen del mal **no** sólo *habla Gn 2-3*, **sino** también lo han hecho los *Profetas y Sabios*, que son tan *Palabra de Dios* como el **Génesis**
- 1.1.14. **Rom 5, 12** usa una expresión griega de doble sentido: *ef''w = ef''o*
- 1.1.14.1. La teología tradicional entiende el '*en quien todos hemos pecado*' de Adán: '*todos hemos pecado de modo personal en la persona de Adán*'
- 1.1.14.2. El teólogo moderno lo entiende como *constatación histórica*: '*puesto que todos hemos pecado*' de hecho; **no** en Adán, **sino** de modo individual
- 1.1.14.3. En este sentido hablaba **Pablo**: si Cristo nos ha rellenado a todos, '*Yo he venido a dar plenitud*'- es porque a todos y a cada uno nos falta algo, los vacíos propios de nuestra limitación de criaturas, que no son pecado, pero que hay que hay que llenar. Y eso es lo que hizo **Jesús** y debemos hacer unos con otro, pues somos complementarios
- 1.1.14.4. La Iglesia Oriental, cuya *tradicón* considera el Con. Vat. II como *venerable*, ha entendido siempre el pecado original en este sentido
- 1.1.14.5. El poligenismo, que asustó a Pio XII, es hoy la '*hipótesis*' más segura sobre el origen del hombre. Ello obliga a buscar una explicación del pecado original que **no se interfiera** con el *monogenismo* **ni** con el *poligenismo*
- 1.1.14.6. El evolucionismo muestra la perfección del ser en su *madurez* y no en sus inicios; *en el adulto* y no en el recién nacido. Lo mismo sucede con la humanidad. *El hombre perfecto es Cristo*, **no Adán**
- 1.1.14.7. El Cardenal Seripando, general de los agustinos, presentó sus esquemas en el C. de Trento, explicando el pecado original como lo hizo **Pablo** y se hace ahora, **sin extremismos** polémicos y **con** objetividad textual y crítica. Se abandonó su postura al interpretar su postura como defensor del también agustino **Lutero**

1.1.14.8. Las múltiples aporías o callejones sin salida de la explicación tradicional obligan a un cambio radical. Por ejemplo

- * ¿Cómo puede transmitirse algo moral y no físico, como es el pecado original? Por la materia no, pues en ella no puede radicar malicia alguna. Y, según la explicación tradicional, el cuerpo o materia lo engendran los padres y el alma la crea Dios. Y Dios no puede hacer na nada malo
- * ¿Cómo un recién concebido puede estar privado del amor del que es Amor, de Dios?
- * ¿Dónde quedaría Su voluntad salvífica universal y la Redención?
- * Si la fuerza del Bautismo, por la que se ‘borra’ el pecado original, estuviera en la materia y forma, en el agua y la fórmula sacramental, lo convertiríamos en magia. **El Bautismo**, como todo sacramento, es un ‘signo’ con el que ‘significamos’ nuestra **adhesión a Cristo**, que es quien libera llenándonos, **“pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia”** (Jn 1, 16)

1.1.15. Lo dicho es más que suficiente para justificar un **replanteamiento** del hecho básico para la fe cristiana:

- * La participación en el bien que se da **en Cristo**, y la participación en el mal que se produce por el ‘yoísmo’ limitado del terreno, del hombre
- * La existencia humana se realiza entre estas dos dinámicas, la del ‘Espíritu’ y la de la ‘carne’, de que habla **Pablo**; con la garantía de que donde **“abundó el pecado sobreabundó la gracia”** (Rom 5, 20)
- * El destino último del hombre no es el paraíso perdido, **sino** el abierto por **Cristo** con su muerte/resurrección. Nos lo reveló al decir con juramento al ‘leste’, crucificad con Él: **“En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”** (Lc 23, 43)

2. EL MAL ES EVOLUTIVO

2.1. Hecho de vida

2.1.1. El hombre se realiza o se vacía en la medida en que responde en actitud dialogal o egoísta a una de las dos realidades antagónicas en que está inmerso, la fuerza de Dios o la autosuficiencia de la carne

2.1.2. Esta realización, plenificante o anoréxica, es evolutiva, personal y social

2.1.3. El niño nace, vive y crece envuelto en el mismo antagonismo. Es receptor y transmisor de bien y de mal de acuerdo con su evolución humana

2.1.4. En el adulto sucede lo mismo, de acuerdo con su propia capacidad

2.1.5. En la sociedad se da el mismo proceso que en el individuo

2.1.6. La realización del ser humano sólo puede comprenderse en plenitud desde la proyección escatológica final, que es la que da sentido a toda la existencia humana

2.1.7. Los primeros humano fueron la expresión balbuciente de la especie humana, realizándose de modo progresivo hasta alcanzar su perfección en el **Hombre/Cristo**, en el perfecto Adam de la adamá

2.2. **El pecado original HOY**

2.2.1. Hay que partir del don de sí de **Jesús** en la cruz, de la doctrina paulina y de la **Revelación** o voluntad salvífica universal de Dios en el Hijo, en la que todo ser está inmerso desde su concepción

2.2.2. Esa voluntad salvífica es la fuerza deificante y re-ordenadora que va haciendo y encajando al hombre en cuanto tal dentro del engranaje cósmico

2.2.3. El individuo, acorde con su desarrollo humano, debe corresponder en diálogo vital al plan de Dios, manifestado en la persona de **Cristo**, yendo por la vida *'haciendo el bien'*, *'pon luz donde no la hay (tiniebla) y verás'*, *"El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló (Mt 4, 16), porque Jesús fue "Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israee" (Lc 2, 32)*

2.2.4. **También el niño**, al ser imagen de Dios, debe hacerlo:

2.2.4.1. En la medida en que va encajando en el ritmo de la creación

2.2.4.2. En cuanto se le va enseñando y ayudando a vivir en el amor

2.2.4.3. En la proporción en que se le ayuda a realizarse, hasta que él pueda situarse y optar con un **sí** o con un **no** suficientemente humano

2.3. **El 'pecado original' en cuanto MAL DEL MUNDO**

2.3.1. Está claro que niños y adultos están involucrados en la dinámica del **bien y del mal** en que se mueve la naturaleza y la sociedad

2.3.2. Este bien y mal se traducen en realidades fácticas y tangibles en los individuos, en las estructuras y en la naturaleza

2.3.3. Son generadores de situaciones positivas o negativas, que afectan al hombre desde dentro y desde fuera en constante conflictividad

2.3.4. Las situaciones negativas están provocadas por realidades históricas opresivas, que vacían al individuo, reduciéndolo a un estilo de vida antagónico al proyecto creacional, salvífico y liberador de Dios en Cristo

2.3.5. **Juan llama** en su evangelio a estos vacíos individuales y sociales *'mal del mundo*

2.3.6. **Pablo** los identifica con la limitación o debilidad del hombre, y ve en ellos la causa que provoca el hacer lo que no se quiere

2.3.7. Diríase que *'el mal del mundo'* es la suma de vacíos o limitaciones que desvirtúan la creación, la naturaleza, el cosmos, provocan todo tipo de conflictividad y sólo son recuperables desde la genuina **ecología de Cristo** (CIC nº 408)

- 2.3.8. A este ‘mal del mundo’ se le conoce también por pecado original: algo tan real e histórico como constatable por la experiencia de cada uno
- 2.3.9. Interpretar esta experiencia negativa -el pecado original-, vivida por el hombre de todos los tiempos, reduciéndola al influjo único, exclusivo y directo del primer acto de autoafirmación equivocada del primer adamita **es algo erróneo** por parcial e incompleto. Y, lo más grave, no coincide con la objetividad de la Revelación total y por la historia o ciencias afines es indemostrable. Y la Fe nunca tiene como objeto algo negativo
- 2.3.10. Que todo cuanto existe, bueno o malo, tiene un principio es innegable: nada nace por generación espontánea
- 2.3.11. Las carencias, los ‘futuribles teológicos’, realidades que pudieron existir pero que no existen... infinitos. Llamar a esas carencias o vacíos de lo que pudo ser y no es, ‘pecados’, es demasiado fuerte, aun entendiéndolo ‘ausencia de Dios’. Sólo conocemos lo que existe: Creador y criaturas
- 2.3.11.1. El primer hombre, llamado **Adán**, **no fue distinto** al resto. Cuanto era y tenía venía de Dios. Lo que **no tenía no era ni bueno** (las obras de Dios) **ni malo, no existía**
- 2.3.11.2. Argumentar que todos los males están originados por desórdenes anteriores y que el de Adán y Eva no, equivale a olvidar la limitación de todo hombre y el progreso evolutivo de luces y sombras
- 2.3.11.3. Recuérdese que el llamado mal pre-moral, provocador de desórdenes morales, existía ya antes del primer pecado. Si las plantas, los animales y el ser humano vivían alimentándose los unos de los otros, la presencia del mal pre-moral -muerte- fue algo connatural. De hecho Adán tenía que cuidar y cultivar el jardín
- 2.3.11.4. El primer desequilibrio o relación incompleta del ser humano **no** surgió por generación espontánea. Tuvo su génesis en el mal pre-moral -que era un bien creado-, en la limitación del hombre y de cualquier otra criatura, en la relación inadecuada de un ser con otro
- 2.3.11.5. Lo mismo sucede en cualquier relación posterior; siempre llevará el signo de la limitación, del vacío, de lo **no querido por Dios**, para que nos demos cuenta de que **el Señor es Él**. Lo que **Dios quieres, existe**
- 2.3.11.6. La diferencia radica en que a más individuos más litaciones y, en consecuencias, más provocaciones dolorosas
- 2.3.11.7. Si se quiere quitar el efecto, quítese la causa
- 2.3.11.8. **Jesús vino a quitar ese efecto, sanando** enfermos y, para ellos, quitó la causa ‘pasó haciendo el bien’
- 2.3.11.9. Lo que hoy origina nuevos desórdenes, el pecado original hoy, es ‘el mal del mundo’
- * Iniciado con el primer desorden
 - * En él todo ser es concebido

* En él *participa* toda criatura, hombre incluido, por el hecho de ser tal

* Es la cara inversa de la '*Comunión de los Santos*'

2.4. Devenir del pecado original

2.4.1. Todo nacido de mujer *'respira'*, desde mucho antes de su concepción, el bien y el mal que hay en la creación, *la gracia* de Cristo y *los límites* creacionales, el *don y vacío*. Alguien ha dicho que la educación comienza 100 años antes de la concepción. Fue la experiencia que hizo con habas el agustino Méndel

2.4.2. Pero ni la gracia ni el pecado son *imputables* en tanto el individuo no realice un acto personal desde *el amor* o *el egoísmo*

2.4.3. La diferencia entre el '*pecado original*' en el niño y en el adulto es que el niño es *'seropositivo'*, transmite los frutos de su limitación, pero no está afectado por ellos; el adulto *tiene y transmite*, de modo consciente o inconsciente los efectos de su limitación

2.4.4. Nunca debe hablarse de culpa o mérito, sino de ignorancia o sensatez

2.4.5. El llamado *vacío original* es algo en constante devenir, como lo es la *gracia*. Nunca es total, porque sólo es '*imagen*' del Amor. Es una *seducción constante* en la que toda criatura, en especial el hombre, se encuentra involucrado, con lo que tiene que vivir y ante lo que debe tomar postura. A sabiendas de que '*donde abundó el pecado sobreabundó la gracia*', la dinámica del Espíritu, el Amor, el Don en Cristo-Jesús

2.5. Jesús

2.5.1. Fue concebido y nació **en** este mundo, **no** en otro, "*ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado*" (Heb 4, 15)

2.5.2. "*Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres*". (Lc 2, 52)

2.5.3. Tuvo *vacíos* como criatura humana, pero nunca *vacíos de amor* al vivir siempre en positivo, unido al Amor, a la voluntad del Padre: "*que todos sean uno como Tú y yo somos uno*" en la dinámica trinitaria

2.5.4. Verdadero hombre, *experimentó* el mal del mundo, aunque nunca le afectara. Fue tentado por la serpiente de su tiempo: por las situaciones agresivas, por las limitaciones en que estaba inmerso, que eso no *es pecado*

2.6. María

2.6.1. Corrió una suerte similar a la de su Hijo. No fue Dios, pero sí un *capricho de Dios*, la elegida para ser Su Madre en cuanto hombre

2.6.2. Nació, como su Hijo, en este mundo de precariedades, en *el mal del mundo*, en el que estuvo *envuelta*. Pero nunca vivió **con** *'falta de amor'* hacia los demás, con pecado

2.6.3. **María** fue la *sin-pecado* porque fue '*asunta*', *asumida* por el **Padre**, desde el principio hasta el final: '*Santa María, Madre de Dios*' (CIC n° 499)

2.6.4. **María** fue '*la agraciada*' (*kecaritwme,nh = kejaritomene*), la llena del Espíritu Santo, la mujer de la Fe, "*la redimida (plenificada en sus vacíos de criatura, pues de ella no pudo quitar lo que no tuvo) desde su concepción, que esto es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción*" (CIC n° 490-492.499)

2.6.5. La diferencia entre **Jesús** y **María** es que la realidad divina presente en cada uno fue distinta. Lo demás nos trasciende

2.6.6. El resto de los humanos, además de nacer en el '*mal del mundo*', ha sido afectado por la '*la falta de amor*', por el vacío de relaciones ordenadas, hasta poder decir **Pablo** '*puesto que todos hemos pecado*'. **Jesús**, en cambio, '*pasó haciendo el bien*'. La diferencia es abismal

2.7. El limbo

2.7.1. Excepto para algunos, que están siempre en él, hablando con cierta ironía, es una *creación teológica sin base alguna Revelada*. Con esta explicación del pecado original ha quedado al descubierto su razón de ser

2.7.2. El ser humano es concebido **no con** pecado, **sino en** pecado. Diríase, utilizando la imagen del sida, que desde su concepción es '*seropositivo*', es vehículo de transmisión pero no está afectado por él. Si falleciera no sería enterrado en un cementerio de contaminados

2.7.3. El llamado mal moral no se da en el individuo *de modo imputable* en tanto **no realice un acto de ignorancia** que le haga daño a él o a otros.

2.7.4. Si alguien rompiera sus relaciones *con todo y con todos, hasta con Dios*, moriría en su totalidad, sería puro vacío, caería en el llamado '*pecado mortal*'. Dejaría de ser criatura y Dios de ser Dios, pues implicaría destrucción de algo Suyo, de Él al ser simple

2.8. Transmisión del pecado original

2.8.1. Otro aspecto del *mal del mundo* es *cómo puede afectarle* al hombre desde su concepción si el mal sólo es tangible en sus efectos y el concebido no depende de sí. Dicho con otras palabras, *cómo se transmite* o *cómo se contagia* el hombre del llamado **pecado original**

2.8.2. El hombre debía transmitir a sus descendientes *un mundo ordenado*, en evolución positiva, en experiencia de amor, pues en él ha sido creado

2.8.3. Cuando el hombre se limita a contemplar su ombligo, se hace egocéntrico, cierra aunque sea en parte el grillo del amor, en eso deja de ser '*imagen y semejanza de Dios*'. Así comenzó el *desorden*

2.8.4. Ese **no darse, no relacionarse** de modo '*adecuado*', *vació* al hombre desde el principio y se multiplicó a lo largo de su historia provocando el '*mal del mundo*', en el que todo ser humano es concebido, nace, vive y muere.

- 2.8.5. Jesús, como ya se ha dicho, **no** fue una excepción, si bien dio media vuelta a la tortilla: *‘pasó haciendo el bien’*, fue *plenificando los vacíos de amor*, los siguen llenando los adheridos a Cristo por la fe, los cristianos, los que, en expresión paulina *“Suplen en su cuerpo (el Cuerpo místico) lo que falta a la pasión de Cristo”* (Col 1,24)
- 2.8.6. Sigue en pie el interrogante del **cómo** participa el recién concebido del primer desorden y de los subsiguientes de la humanidad entera
- 2.8.6.1. Por la genética humana, porque desde ese mismo instante respira los aires de esta realidad cósmica
- 2.8.6.2. La unidad del género humano y de la creación hace que todos los seres *estén inmersos en el bien y en el mal*, en la *limitación creacional* y en la *justicia* de Cristo (CIC n° 404), **no** porque se contagie de sus padres en lo moral. El *‘creced y multiplicaos’* no puede conllevar **‘pecado’** alguno
- 2.8.6.3. Agustín de Hipona vio la dificultad que conlleva *la explicación genética*. En su primera etapa de cristiano recurrió a *la malicia de la concupiscencia de los padres* en el acto generador, clara reminiscencia maniquea. La superó; y así consta en sus *‘Retractaciones’*
- 2.8.6.4. La moderna teología bíblica ha superado el concepto fisicista de *generación*. El *pecado original* o *limitaciones humanas* afectan al individuo desde su concepción, pero **no** por contagio, **sino** en cuanto *genética hormonal*, que **no** *moral*, condicionada por cuanto le entorna, incluso desde mucho antes de su concepción
- 2.8.6.5. De modo similar afecta a toda criatura a través del hombre. Esa situación existencial del ser concebido *es débil*, tendenciosa y será seductora, pero **no** *mala* o pecaminosa, aunque sí avocada al mal
- 2.8.6.6. Para evitarlo está la *‘vacuna’*, *la fuerza dinámica de Cristo*, también presente desde el instante de su concepción, para robustecerlo. Y no se olvide que *‘donde abunda el pecado sobreabunda la gracia’*

2.9. **La liberación en Cristo**

- 2.9.1. Este modo **no** debe entenderse de manera **automática**, **sino** en la misma línea en que lo hace el mal, *mediante la relación*, ejercitando el diálogo creacional y la comunión con todos los valores positivo
- 2.9.2. Es sabido que toda relación positiva sólo se da en el amor. Y *‘Dios creador es amor’*. De ahí que la criatura sólo amando pueda *llenar los vacíos de su existencia*, los congénitos y los que produce el egoísmo o el yoísmo, y así vivir incrustada en la dinámica trinitaria y en la armonía creacional
- 2.9.3. Jesús lo hizo y lo testimonió con su visa, hasta asegurar que *“el Padre y yo somos una misma cosa”* y que *“no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos”*. Así fue el *‘Primogénito’* de la Nueva Creación
- 2.9.4. María fue la Nueva Eva con su *‘fiat’*, al estar encajada en plenitud en la voluntad del Padre porque así lo quiso su Señor

- 2.9.5. El hombre **no** debe hacerlo de otro modo si quiere vivir como lo que es, verdadera imagen de su Hacedor. Debe ir poniendo amor donde falte - pecado-, re-crear la creación disminuida, hacer realidad el Reino o estilo de vida de Dios en la realidad cósmica, hacerse 'Uno con el Padre' Algo mucho más profundo que el mecánico sentido tradicional de 'gracia' y 'vida espiritual'
- 2.9.6. Este **Reinado de Dios** o nuevo estilo de vida según Cristo, se vive en la comunidad humana, llamada **Iglesia**; se desarrolla en comunión con cuantos consciente o inconscientemente viven en Cristo la voluntad del Padre; y es dentro de esta dimensión católica donde el **Bautismo** adquiere su más genuino sentido

3. EL BAUTISMO

- 3.1. Lo importante del Bautismo ya **no es** el automatismo formal -*ex opere operato*- de quitar una mancha heredada, **sino** el modo sacramental de significar eficazmente la **incorporación** del bautizado **a la Iglesia, a Cristo**: sumergido en su muerte y Resucitado con Él como Nueva Criatura (CIC. n° 1214 y 1215-1284)
- 3.1.1. El bautizado, miembro del Cristo total, realiza su participación en la vida del Cuerpo de modo consciente cuando llega a la madurez personal. Mientras es niño lo hace a través de quienes colaboran con él en su desarrollo personal y cristiano, su entorno familiar y social positivo
- 3.1.2. Esta Nueva Vida del bautizado es liberación y fuerza liberadora, es Espíritu del Padre en el hijo: desarrollo vital llevado a cabo mediante
- 3.1.2.1. La dinámica interior del Cristo en quien está injertado
- 3.1.2.2. A través de la convivencia, la predicación, los sacramentos, el justo quehacer de cada día, etc.
- 3.1.3. **El Bautismo** deja de ser algo estático, ritual y casi mágico para convertirse
- 3.1.3.1. En llave de contacto con esa realidad dinámica que es **Cristo**
- 3.1.3.2. En el nuevo estilo de vida del Reino, significado en el sacramento y que se desarrolla sin interrupción a lo largo de toda la vida, en tanto se viva en comunión con los bautizados en Cristo y en continua actitud fáctica plenificadora de los vacos de los demás

4. EXTRATERRESTRES Y POLIGENISMO

- 4.1. Con esta explicación del pecado original ya no hay dificultad alguna en admitir la posible existencia de seres extraterrestres. De existir, también a ellos les afectaría el bien o el mal, la Plenitud de Cristo, llenando sus vasijas de piedra vacías, en la misma medida en que se relacionaran entre sí
- 4.2. El poligenismo también ha dejado de ser problema. Alguien tuvo que ser el primero que se desordenara. Y, tirada la primera piedra en aquel estanque de tranquilas aguas originales, sus ondulaciones afectan a toda la creación